

El olor de las almendras amargas

Nelson Ricardo Téllez Rodríguez





El olor de las almendras amargas

*Centro Editorial
Facultad de Medicina
Sede Bogotá*

colección
GENERAL

El olor de las almendras amargas

Nelson Ricardo Téllez Rodríguez

Abril de 2018



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Téllez Rodríguez, Nelson Ricardo, 1961-

El olor de las almendras amargas / Nelson Ricardo Téllez Rodríguez. --
Primera edición. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de
Medicina ; Vicerrectoría de Investigación. Editorial, 2018.

348 páginas. -- (Colección general. Universidad Nacional de Colombia.
Facultad de Medicina)

Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978-958-783-443-7 (rústica). -- ISBN 978-958-783-442-0 (e-book). --

ISBN 978-958-783-444-4 (impresión bajo demanda)

1. García Márquez, Gabriel, 1927-2014 -- El amor en los tiempos del cólera
--Crítica e interpretación 2. Medicina legal 3. Ciencias forenses 4. Violencia 5.
Sistema de justicia 6. Suicidio I. Título II. Serie

CDD-23 363.25 / 2018

El olor de las almendras amargas

© Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá - Facultad de Medicina

© Vicerrectoría de Investigación

© Editorial Universidad Nacional de Colombia

© Nelson Ricardo Téllez Rodríguez, autor, 2018

Primera edición, abril de 2018

ISBN: 978-958-783-443-7 (rústica)

ISBN: 978-958-783-442-0 (e-book)

ISBN: 978-958-783-444-4 (impresión bajo demanda)

Rector

Vicerrector general

Vicerrectora de Investigación y Extensión

Vicerrector académico

Secretaría general

Vicerrector de Sede

Secretaría de Sede

Facultad de Medicina

Decano

Vicedecano de Investigación y Extensión

Vicedecano académico

Secretario de Facultad

Directora de Bienestar

Coordinadora Centro Editorial

Luis Ignacio Mantilla Prada

Carlos Alberto Garzón Gaitán

Carmen María Romero Isaza

Juan Manuel Tejeiro Sarmiento

Catalina Ramírez Gómez

Jaime Franky Rodríguez

Gladys Aminta Mendoza Barón

Ariel Iván Ruiz Parra

Fernando Pío De La Hoz Restrepo

Juan Manuel Arteaga Díaz

Édgar Cortés Reyes

Sonia Liliana Pertuz Cruz

Ángela Manuela Balcázar Muñoz

Preparación editorial

Editorial Universidad Nacional de Colombia

direditorial@unal.edu.co

www.editorial.unal.edu.co

Diagramación

Ángela Pilone

Corrección de estilo

Ludwing Cepeda A.

Colección

Colección General

Diseño de carátula

Leonardo Fernández

Hecho en Bogotá, D. C., Colombia, 2018

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Los conceptos emitidos son responsabilidad de los autores y no comprometen el criterio del Centro Editorial ni de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia.

*Para Beatriz, quien extendió sus alas
para que yo sobreviviera en mis naufragios*

*Para Sara María, enamorada de los libros,
atrapada en las palabras, heredera
de la voz para apaciguar el alma*

Agradecimientos

Sin duda, sin el amor por los libros, no podría disfrutar lo que hago hoy en muchos de los escenarios de mi vida.

La “Biblioteca de Babel” es un regalo de Jorge Luis Borges para toda la humanidad y en mi propia casa, gracias a mi padre, tengo mi propia versión, limitada pero posible, explorada desde la soledad, remodelada en la construcción de los recuerdos, amplia, generosa, selecta y adorada como un tesoro intangible, extendida como un camino para recorrer descalzo con los sabios que allí me encuentro, de renglón en renglón, de historia en historia... siempre en el silencio.

(La luz se apagará en sus ojos y en los míos... y tengo ya la comprensión de que la muerte que me aguarda no me dejará saber en dónde está su límite).

Gracias, padre, por el alimento para el alma, aunque ya no me leerás jamás porque te alcanzó el olvido y Melquíades no ha venido con su sustancia de color apacible para recomponerte la memoria.

Contenido

Prólogo	13
Prefacio	15
Introducción	
¿Por qué <i>El olor de las almendras amargas</i>?	17
Capítulo 1	
Los suicidios que se trenzan con palabras	23
“El Belga ya no volverá a jugar ajedrez”	25
El espectro de la “asfixia”	31
Jeremiah de Saint-Amour, nacido en un bar de París, ha muerto en Macondo. Paz en la tumba de Don Emilio	33
Escena para desentrañar estos y otros secretos	39
Capítulo 2	
El tabú cultural ante el suicidio	41
Capítulo 3	
El suicidio desde otras perspectivas	49
Capítulo 4	
La necropsia psicológica	83
Capítulo 5	
La investigación criminalística: el estudio de las escenas alteradas	91
Capítulo 6	
Estimación del tiempo de muerte	111
Fenómenos cadavéricos tempranos	113
La ventana de muerte	115
La aplicación de los conceptos: ¿especulación o ciencia?	115
Capítulo 7	
Cuando la muerte avanza por el laberinto del tiempo: una exploración por los fenómenos cadavéricos tardíos	123

Capítulo 8	
La exhumación de los cuerpos	141
Capítulo 9	
La investigación médico legal: la identificación humana confundida por la muerte	153
Capítulo 10	
Los olores de la muerte	171
El olor a muerte: <i>odor mortis</i>	173
Del olor como criterio diagnóstico de muerte	174
Del olor de la muerte como imán para los carroñeros	176
Del olor de la muerte como imán para los cazadores adormilados	178
Del olor como criterio diagnóstico de la causa de muerte	181
Asociaciones de ideas (de muerte) ancladas al olor	181
Los olores de la muerte más allá de la misma muerte	184
Capítulo 11	
Los olores camuflados y el arte de la tanatopraxia	187
Capítulo 12	
Las transgresiones de la ética	199
Capítulo 13	
Homicidios fallidos	209
Capítulo 14	
Del honor o del amor y de los otros pretextos para matar, más allá de la muerte misma	233
Capítulo 15	
Reflexiones y variaciones sobre las fobias asociadas a la muerte	251
Capítulo 16	
Las armas asesinas	261
Bibliografía	325
Entre el tintero (A manera de epílogo)	331
Anexo 1	333
Anexo 2	337
Índice temático	
Índice de personajes	

Prólogo

Nelson Téllez es un estudioso y conocedor profundo de toda la obra de García Márquez. También es un destacado médico patólogo, trabajador activo, docente e investigador de la patología forense, área en la cual lidera un grupo de expertos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses y de la Universidad Nacional de Colombia, en donde es profesor. Recientemente, ha encabezado la producción de una obra monumental en tres tomos, titulada *Patología forense: un enfoque centrado en derechos humanos*, que ha sido bien acogida entre las instituciones y los afortunados lectores que han tenido la suerte de disponer de ella.

Nelson también es un consagrado a la literatura no solo como lector universal, sino como escritor de artículos, ensayos y libros. Se define como un “médico de la muerte” y un “amante de la literatura”. En este libro reúne las narraciones y los acontecimientos de la obra garcíamarquiana relacionados con crímenes de toda clase, asesinatos, masacres, agresiones, suicidios y numerosas condiciones traumáticas, para analizarlas desde el punto de vista de la medicina legal. Discute la verosimilitud de las descripciones del premio nobel, así como la manera de enfocarlas siguiendo los criterios colombianos actuales de la medicina forense, y no pocas veces concluye que estas son asombrosas, pero que las explicaciones morfológicas macroscópicas o los cambios *post mortem* no concuerdan con lo que concluiría hoy un médico forense. Incluye comentarios sobre diversos temas médico-legales, como el suicidio crónico, los sobreasesinatos, la definición de causa de muerte, la explicación del título mismo de este libro, que nos lleva a conocer el origen y las acciones del cianuro, y muchos temas más que ilustran al lector y son conocimientos esenciales para los trabajadores de la medicina legal.

El libro incluye el análisis de todos los temas forenses de veinticinco obras de García Márquez, con sus variaciones o repeticiones en algunas de ellas. El autor profundiza en los casos con criterios de la medicina legal y analiza los personajes y las motivaciones que los llevaron a realizar sus crímenes. Así, el libro constituye una fusión entre la medicina legal y la literatura, que nos induce

a tener un mejor conocimiento de la obra del nobel, a releerla o a leer lo que se nos haya escapado. Cada comentario se hace luego de transcribir textualmente la escritura original de García Márquez, lo que permite captar mejor el sentido de lo explicado en el ensayo, aunque no pocas veces su lectura nos incita a leer la obra completa para entender mejor el planteamiento.

Nelson no solo analiza los aspectos que exigen análisis médico-legal, sino que comenta errores del nobel, como su uso inadecuado de la palabra “dispendioso” en tres ocasiones en *Cien años de soledad*. También comenta sobre el uso frecuente del número “catorce” por el nobel para narrar circunstancias diversas. Y se lamenta de no poder incluir otros temas no relacionados con el eje central médico-legal que le sirvieron de hilo conductor; lamentación que, a su vez, refleja también su ansiedad por incluir en este libro todas sus ideas sobre la fusión de la literatura garcíaamarquiana, la medicina legal y las ciencias forenses.

*Gerzaín Rodríguez Toro, M.D.**

* Actualmente es profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Sabana, Chía, Cundinamarca, Colombia. Es investigador emérito del Instituto Nacional de Salud, Bogotá, Colombia. En la Universidad Nacional de Colombia, fue profesor titular y maestro universitario de la Facultad de Medicina.

Prefacio

La muerte, nunca prematura porque siempre llega cuando toca y no cuando queremos, salvo por supuesto en los suicidios, me alejó del placer que habría significado para mí poder discutir este texto con el gran maestro Gabriel García Márquez. El olvido no fue el que me puso a salvo de semejante tentación, que de manera segura habría significado la muerte para este libro, dado que yo no habría podido soportar el peso crítico de ese ser humano extraordinario, un dios en el Olimpo de la literatura de todos los tiempos. Fue una decisión consciente: no habría encuentro posible, porque era más importante que sobrevivieran mis palabras. Tomé el riesgo: nunca se sabe si la vida dará la oportunidad, y me alejé por años de la tentación de buscar los celestinos para consumir esa especie de suicidio. El tonel del aparente olvido fue necesario para que maduraran las ideas. En el segundo semestre de 2002, cuando creía que tenía listo el libro, por poco lo pongo en manos del destino que lo llevaría a la hoguera. Merecida suerte, digo ahora, habría sido aquella. Pero siempre revolotearon las palabras en mi cabeza y de nota en nota, de lectura en lectura, de placer en placer, fui dando forma a este libro en el que se fusionan mis dos pasiones fundamentales: la literatura y la medicina forense. Y sus conexiones necesarias, por supuesto, incluso las que se verán con mis propios defectos, con mis innumerables errores.

El 17 de abril de 2014, en Raleigh, Carolina del Norte, y al día siguiente, mientras esperaba un vuelo desde Nueva York a Bogotá, pude sentir, a pesar de mi tristeza, que el libro volvía a respirar porque me sentí liberado de mi pacto secreto. Ya no habría impedimento y había llegado el momento. Seguí con el proyecto en los pocos momentos que pude escapar de la elaboración de un texto que me enorgullece como profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, como colombiano y como ser humano: *Patología forense: un enfoque centrado en derechos humanos*, y luego de pensarlo un poco más dije: “Es ahora o nunca”, y me dediqué por largas horas, las que me fueron liberadas de la carga laboral docente más las que le quité a mi familia (pecador reincidente) y a mi propia vida (pecador impenitente),

a releer, a escribir, a descartar partes extensas, a complementar otras, a seleccionar textos, a hilar la historia lo mejor que he podido.

Este es el resultado de ese esfuerzo que no había visto la luz, y que necesitó el tiempo justo y el espacio necesario para buscar que la estética (*también*) se acercase a lo deseado. Entre tanto, dejaré que estas dos hebras de mi genética, tan propia, sigan trenzando sus caprichos en mis manos: la fusión de la literatura con la medicina forense hace que sobreviva a ambas con algún grado de decoro.

¡Salud!, digo ahora. ¡Salud, maestro! He hecho todo lo mejor posible, como cuando *era* un *scout*, para sentir el placer de construir mi propia vida y alejarme del abismo.

Introducción

¿Por qué *El olor de las almendras amargas*?

En *El amor en los tiempos del cólera*, Gabriel García Márquez, desde el primer párrafo, le otorga a este libro un nombre para la posteridad: “Era inevitable: el olor de las almendras amargas le recordaba siempre el destino de los amores contrariados”¹.

Para empezar esta exploración por su obra en busca de los aspectos de la medicina legal y de las ciencias forenses, nada mejor que encontrar el significado de la muerte para el escritor, aunque este solo sea en un sentido figurado, lleno de realismo mágico. Quizá deba admitirse que una de las concepciones más poéticas que pueda imaginarse sobre el significado de morir está apenas al empezar uno de sus mejores libros de cuentos, en la explicación no pedida que brinda el autor acerca del porqué del libro, del porqué del nombre *Doce cuentos peregrinos*, del porqué del número, del porqué de su historia de supervivencia como escapando eternamente del olvido que hubieran alcanzado, y que alcanzaron tantos de ellos en la caneca de la basura, con sus fauces abiertas para devorarlos². Aunque no para siempre, nos lo dice el mismo autor cuando explica cómo reconstruyó treinta de los sesenta y cuatro temas originales y cómo descartó, por un largo proceso de destilación literaria, primero doce y luego otros seis³.

1 Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera* (1.ª ed., Bogotá, Editorial la Oveja Negra, 1985) 9.

2 Gabriel García Márquez, “Por qué doce, por qué cuentos y por qué peregrinos” (*Doce cuentos peregrinos*, 1.ª ed., Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2012) 9-14.

3 Una situación de extravío en pequeña escala sucedió con este libro. Tenía mi ejemplar, muy querido, lleno de notas, comentarios al margen, textos subrayados, interrogantes, signos de admiración y todo ese trabajo de lectura crítica listo para que hiciera parte de este ensayo. Un buen día, se perdió de mi vista. Creo que lo presté y la memoria se ha negado a devolverme el nombre del ahora ya ladrón, y él, por supuesto, se ha negado a devolver lo que me pertenece. Esas notas serán ya más para el olvido que para la historia.

colección GENERAL

En *El olor de las almendras amargas* una buena parte de la obra de Gabriel García Márquez ha sido sometida a una mirada escrutadora desde la medicina forense y la criminalística para extraer con precisión quirúrgica cada fragmento que el autor colombiano ha narrado en relación con muertes violentas, lesiones físicas no letales, transgresiones éticas o las profundas motivaciones de las conductas delictivas que se exploran y las investigaciones judiciales (o su ausencia) a las que estas son sometidas en uno y otro libro. Al proponer una mirada fuera de lo común en la que convergen la literatura y la medicina legal, sin duda, esta obra es una novedosa invitación a releer (con otros ojos) la obra del Nobel de literatura.

FACULTAD DE MEDICINA

Sede Bogotá

editorial
UNAL



9 789587 834437